

y bíblico, y la conexión entre la teología y la experiencia religiosa africana. El libro es sin duda un auténtico examen de los escritos de importantes teólogos africanos, aunque se centra casi exclusivamente en los trabajos de la parte anglófona del continente y con preferencia a Sudáfrica. En contra de lo que reclama ser, el manual es más una *Historia de la Teología Sudafricana* que una reflexión de/sobre *La Teología Africana*. Con este libro, se añade una contribución más para el desarrollo de la teología africana en particular, y de la teología cristiana en general.

Jean de Dieu Madangi Sengi

LÜDEMANN, GERD (con la col. de ÖZEN, ALF), *What really Happened to Jesus*, SCM Press Ltd, London, 1995.

La resurrección de Jesús es un punto central de la religión cristiana; un acontecimiento clave y trascendental para la Iglesia y para la teología como disciplina académica. Así lo afirman teólogos de la categoría de Hans Kessler, J. Moltmann o Hans Küng. Pero lo ha sido, fundamentalmente, en términos de fe y creencia. Desde los círculos teológicos y eclesiásticos se insta a los cristianos a aceptar por fe el hecho de la resurrección tal y como aparece descrito en los evangelios. Pero los textos evangélicos no lo describen; sólo relatan las diferentes experiencias subjetivas que los testigos tuvieron de él. En un mundo como el actual, donde impera la razón científica, es lícita la pretensión de ir más allá en la búsqueda de un acontecimiento objetivo y veraz de la resurrección. ¿Es posible fundamentar de otra manera el argumento tautológico que describe la resurrección de Jesús como su «levantamiento por Dios»? ¿En qué consistió realmente la resurrección? ¿Qué le pasó realmente al cuerpo de Jesús? Éstas son las cuestiones que Gerd Lüdemann, profesor de Nuevo Testamento, y su colaborador Alf Özen tratan de resolver en esta obra, a través de una aproximación histórica al hecho de la resurrección. El resultado es un trabajo honesto, riguroso, didáctico y asequible a un espectro amplio de público.

Tras un primer acercamiento al tema, siguiendo la carta de Pablo, I Cor 15, el autor pasa al análisis de los hechos ocurridos después de la muerte de Jesús, desde su sepultura hasta sus apariciones tras su muerte y resurrección, en el contexto histórico de los testimonios de los que las experimentaron. La audacia de las conclusiones de este análisis puede resultar chocante para muchos, especialmente para el público no especializado. De hecho, su precedente, *The Resurrection of Jesus*, en el que el profesor presentó la tesis que se defiende en el presente, fue objeto de numerosas críticas entre los teólogos y causa de no pocas polémicas.

En esencia, se reclama la necesidad de hacer una nueva interpretación de la Resurrección de Jesús. Hay que tener la audacia y la valentía de enfrentarse con las conclusiones a las que nos conduce el análisis histórico del evento. Con ello no se destruyen las bases de la fe cristiana. Y como señala el autor, es indudable que lo que varía y debe variar desde los tiempos de las primeras comunidades cristianas hasta nuestros días, y lo que habrá de variar en el futuro, es la interpretación del acontecimiento, no su esencia. Por tanto, la necesidad imperiosa de modificar el

concepto tradicional de la Resurrección de Jesús no debe tropezar con el miedo a hacer tambalear la misma fe cristiana. Más aún, resalta Gerd, el reconocimiento de nuestra limitación para dar respuesta a preguntas sobre la vida después de la muerte, consciente de que no está en ello la esencia de la fe, resulta liberador.

Jean de Dieu Madangi Sengi

HENGEL, MARTIN, *Studies in Early Christology*, T&& Clark Ltd, Scotland, 1995.

Martin Hengel es profesor emérito de Nuevo Testamento y Judaísmo Antiguo en la Universidad de Tübingen. Recoge en su libro, *Studies in Early Christology*, el contenido, ampliado y retocado, de varias conferencias dadas en diversas universidades desde 1976. El núcleo de la cristología proclamado por las comunidades post-pascuales es el reconocimiento de Jesús como el «Mesías, Hijo de Dios y Señor». El evangelio de Dios o, más frecuentemente, el «evangelio de Cristo» es la noción básica de la autorrevelación de Dios en términos de «inseparable solidaridad» del Padre y del Hijo. Es el fundamento de una teología y de una antropología que conducirá a la confesión de un Dios Trinitario y que alcanzará su climax en Pablo y Juan.

El apasionante problema que plantea Martin Hengel es que esta cristología, núcleo de la teología y de la fe, hay que probarla con métodos de investigación histórico-críticos, superando el biblicismo fundamentalista y el criticismo radical que corren el peligro de violentar la realidad histórica

La tesis del autor es que la formulación de la cristología tiene sus raíces en la autoconciencia del propio Jesús. Contra el punto de vista, desde Wrede, de un Jesús no mesiánico, debe admitirse que Jesús se comportó con autoridad mesiánica, con la pretensión apocalíptica de restablecer el Reino de Dios sobre Israel y sobre todas las naciones. En términos de desarrollo histórico-religioso, la discrepancia entre la proclamación paulina y el criticismo radical sobre el Jesús histórico abre un abismo infranqueable. No hay manera de trazar una línea histórico-crítica que explique por qué «el proclamador se convierte en proclamado». ¿Es posible discernir una dinámica interna en la actividad y mensaje del «proclamador» que origina una cristología germinal que alcanza su climax y su crisis en el acontecimiento de la Pascua? Sólo con el análisis histórico-crítico de los textos mesiánicos de la autoconciencia de Jesús se hace comprensible la cristología post-pascual, afirma el autor.

Frente a los modernos racionalismos que reducen la cristología a una concepción moralizante y a una religiosidad acomodaticia, un estudio con auténtico sentido crítico-histórico nos impulsa, pues, a una tarea de teología bíblica integral que realiza la herencia completa judía y no destruye las líneas entre el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento, la Tradición y la posterior reflexión teológica, sino que las define y las optimiza.

Jean de Dieu Madangi Sengi